



María Luisa Gutiérrez, durante su discurso en los Goya, uno de los más comentados de los últimos años. EFE

## Una exitosa carrera en el cine ligada a Santiago Segura

J. J. HERNÁNDEZ

María Luisa Gutiérrez suele decir que nació en 1973 en Yunquera de Henares (Guadalajara), un pueblo que está «a 75 kilómetros y a 30 años de Madrid». Es diplomada en Empresariales por la Complutense, con un máster de Dirección General en IESE Business School. Madre de cuatro hijos –le marcó tener el primero con 19 años–, es presidenta de la Asociación Estatal de Productores de Cine (AECine). Su carrera está ligada a Santiago Segura desde 1999 en las dos empresas del actor y director, Amiguetes Entertainment y Amiguetes Empresas. Tras hacer allí de productora y directora de comunicación, fundaron juntos Bowfinger International Pictures, el sello de ‘La infiltrada’.

Bowfinger ha producido más de 25 películas en los últimos años, entre ellas la exitosa saga ‘Padre no hay que uno’ y ‘A todo tren’ y Gutiérrez también produjo las cuatro últimas películas de Torrente. En su discurso, defendió el papel que juegan «esas películas familiares que hacemos, con mi socio Santiago Segura, y que hacen posible estas otras arriesgadas como ‘La Infiltrada’. En una industria sana se necesitan los dos cines», zanjó. En 2021 ganaron el premio Comscore Courage por el valor de estrenar ‘Padre no hay más que uno 2’ en pandemia.

En una entrevista en noviembre en EL CORREO, Gutiérrez explicó que ‘La infiltrada’ «no es la película definitiva sobre ETA, es el punto de vista de una policía. Queda mucho por contar y no me importaría volver en el futuro sobre ello. Todavía falta esa película sobre el conflicto que te haga decir: he comprendido qué pasaba».

tora colgó un gigantesco cartel en el Boulevard donostiarra con la publicidad del film.

Consuelo Ordóñez insiste en que «no hay ninguna polémica sobre la memoria histórica y reciente» porque «las víctimas del terrorismo siempre nos solidarizaremos y empatizaremos con las de la guerra y el franquismo. Como dice Reyes Mate, quien reconoce a una víctima, las reconoce a todas». Numerosas víctimas del terrorismo han movido en sus redes sociales el discurso de María Luisa Gutiérrez y muchas mostraban ayer en sus estados de whatsapp el vídeo de su intervención. En ese ámbito es unánime el aplauso a la película y al discurso de la promotora.

# Las víctimas del terrorismo agradecen el discurso de la productora de ‘La infiltrada’

María Luisa Gutiérrez protagonizó uno de los momentos más aplaudidos al compartir el premio con la familia Ordóñez y la FVT

JESÚS J. HERNÁNDEZ



«Me emocioné un montón cuando vi que ganaba. Es algo histórico». Cuenta Consuelo Ordóñez que sabía que si ‘La infiltrada’ se hacía con el Goya a la mejor película, María Luisa Gutiérrez se acordaría de las víctimas. La presidenta de Covite y la productora tienen relación desde hace «más de un año», cuando Gutiérrez se pudo en contacto con ella mientras grababa en San Sebastián. «Quería que supiéramos que iba a verse el asesinato de mi hermano. Nos pareció bien que Goyo quedara inmortalizado en una película, aunque fuera en ese momento». Aquel encuentro fue el primero de varios más y las dos mujeres mantienen desde entonces una buena amistad. «Hemos

comido juntas y nos hizo un pase privado a la familia para que viéramos la cinta cuando aún no estaba terminada, no tenía música. Después de verla, le dijimos que estaba bien. Que era duro pero que fue así. Y que había que contarlo». Desde entonces, Gutiérrez está «muy agradecida» tanto a Consuelo como a la Fundación de Víctimas del Terrorismo, donde también se proyectó la película. Muchas víctimas también han agradecido públicamente su gesto.

Es la pequeña intrahistoria que desemboca en el discurso más comentado de los Goya. En la gala, María Luisa Gutiérrez subió al estrado para recibir el premio a mejor película, que ganaron ex aequo ‘La infiltrada’ y ‘El 47’. Y lanzó un mensaje claro. Agradeció «a quienes arriesgan su vida por defender los principios de la democracia, que se basa en la libertad de expresión» y compartió el premio con la familia Ordóñez –el teniente alcalde de San Sebastián asesinado por ETA–, con la FVT y con «las víctimas que han visto la película y, pese al dolor que han sentido, nos han dado las gracias porque es una historia que hay que recordar. Porque la memoria histórica también está para la historia reciente de este

### LOS PROTAGONISTAS

**Consuelo Ordóñez**  
Covite

«Me emocionó ver que ganaba ‘La infiltrada’. Ha sido algo histórico»



**Santiago de Pablo**  
Historiador

«Hasta el año 2000 las víctimas estuvieron invisibilizadas en el cine y en la sociedad»



país». Le escuchaba, entre los presentes en la ceremonia, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, embarcado en una batería de actos para conmemorar la muerte de Franco y el final de la dictadura.

La Guerra Civil española ha sido un asunto tratado con mayor profusión en la gran pantalla que el terrorismo. Vale de ejemplo la muestra que acoge hasta abril el Centro Memorial de Víctimas bajo el título ‘Las víctimas de ETA en el cine: de figurantes a protagonistas». El comisario de la exposición, el historiador Santiago de Pablo, recuerda que «no es que faltaran películas sobre el terrorismo desde la

Transición sino que ha faltado una mirada ética y un respeto mínimo a las víctimas». De esa manera, «durante mucho tiempo los terroristas fueron tratados como héroes y ellas fueron ninguneadas». Habla del tiempo de ‘Operación Ogro’ y otras cintas que inmortalizaron comandos y atentados pero que no dieron luz al rostro de las víctimas.

### El giro ético

«A partir del año 2000 eso cambia y es cuando empiezan a aparecer producciones en que las víctimas son tratadas con respeto, como en ‘Yoyes’ o ‘El viaje de Arián’ y documentales como ‘Trece entre mil’ y ‘Asesinato en febrero’ u obras de ficción como ‘Todos estamos invitados’». Esa ciaboga ética tiene una explicación sencilla. «Es la propia sociedad española la que cambia en esos años tras asesinatos como el de Miguel Ángel Blanco». Es decir, las víctimas no sólo no tenían su lugar en el cine, sino en el conjunto de la sociedad. Seguían invisibilizadas dentro y fuera de la pantalla. «Cuando cambia la sociedad, cambia el cine, que no hay que olvidar que sigue siendo heterogéneo y por eso hay piezas actuales con la visión de la izquierda abertzale».

En épocas más recientes, ‘Patria’ o ‘Maixabel’ acabaron con el tabú, registraron buenas asistencias a las salas y abrieron camino a ‘La Infiltrada’, la cinta más taquillera del cine español rodada por una mujer, con más de ocho millones de euros de recaudación. Aún así, se quedó fuera del último festival de San Sebastián, algo que dolió a sus creadores. Mientras se celebraba el Zinemaldia, la produc-